

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

NÚMERO 375

DE

El Dia Gráfico

28 Marzo 1935



JEAN PARKER, BELLISIMA ACTRIZ AMERICANA, ASCENDIDA RECIENTEMENTE AL ESTRELLATO

# R O D A J E S

Paul Lukas ha sido elegido para encarnar el personaje del detective Philo Vance en "Le meurtre du casino", versión de la novela del mismo nombre de Van Dyne. Hasta hoy, en las versiones de otras obras de la misma serie y del mismo autor este papel le tuvo a su cargo William Powell.

Miriam Marsh va a rodar "El cargo diabólico".

En breve se comenzará el rodaje de una superproducción en colores que tendrá como marco las estepas rusas. Su título es "La canción de los tziganos", y estará interpretada por Perry Askam y Mary Matthews.

Va a ser llevada a la pantalla "The Distaffside", obra teatral cuyo triunfo en Nueva York ha sido el más resonante del año.

El nuevo film del "cow-boy" Tim Mac Coy, "The Revenge Ridey", tendrá por intérpretes a Frank Sherida, Robert Allen y Jack Clifford.

El director George Seitz, que actualmente rueda "La sombra de una duda", hace veinticinco años que trabaja en el cine. Fué escenarista, actor y autor al lado de Pearl White.

El joven actor Frankie Darro ha terminado su actuación en "El imperio fantasma", con Gene Autry y Betsy King.

Los esposos Martin Johnson, cuyo film último, "Babaona", ha exigido veinte meses de esfuerzos, van a comenzar una nueva producción en las selvas africanas, indúes y malayas.

Katharine Hepburn, que pensaba interpretar el film "Quality Street", no ha podido empezar este film, pues se ha visto precisada a dar vida al personaje central de "Break of Hearts", con Francis Leederer. El director de esta producción Rko será Phillip Moeller.

Noël Coward colabora con los autores de "Crimen sin pasión", Ben Hecht y Charles Mac Arthur, en la realización de un nuevo film.

Un comité de actores, compuesto por Robert Montgomery, Claude King, Ralph Morgan, Kenneth Thomson y Richard Tucker, está en tratos con una serie de productores para establecer una cooperativa de producción, a base de actores, autores y editores de films.

Se da como seguro que el gran director Ernest Lubitsch será el realizador del film "La rosa del rancho", cuya figura principal será encarnada por Marlene Dietrich.

Mitchel Leisen rueda "El pequeño milagro", con Richard Barthelmess y Helen Mack.

Edmund Goulding dirigirá el próximo film de Greta Garbo, "Llama interior".

Anna Sten y Gary Cooper ruedan "Noche de bodas", bajo la dirección de King Vidor.

Se anuncia que Mary Pickford va a debutar en el teatro (?).

David Burton rueda "La princesa O'Hara", con Chester Morris, Jean Parker y Margaret Sullavan.

He aquí los intérpretes de la versión francesa de "Folies-Bergère": Maurice Chevalier, Nathalie Paley, Louvigny, Sim Viva, André Chéron, Fernand Ledoux, Jules Rauneourt, Ramsey Hill, Eugene Borden, Albert Petit, André Borley, Bárbara Leonard y Georges Benavent.

John Blyston rueda "Tormenta en la noche", con Ketty Gallian y Warner Baxter.

"Capricho español", film interpretado por Marlene Dietrich, ha sido terminado después de tres meses de ruda labor.

James Cagney, Dick Powell, Joe E. Brown, Jean Muir y Frank Mc. Hugh son los intérpretes de la versión cinematográfica de la obra de Shakespeare "Sueño de una noche de estío".

## PARA EL ARCHIVO DEL CINEISTA

(CONTINUACION)

### LETRA B

**BROOK (Clive).**—Nació el 1.º de junio de 1891, en Londres. Hijo de una actriz de teatro llamada Charlotte Mary y de Alfred Brook. Mide 1'79 metros. Rubio y de ojos azules. Casó en 1917 con Mildred Evelyn, actriz, de quien tiene un hijo y una hija. Actor del cinema mudo y sonoro.

**BRENT (Evelyn).**—Nació en Tampa (Florida), el 20 de octubre del año 1899. Su verdadero nombre es Elisabeth Riggs. Mide 1'62 metros; ojos azules y cabello castaño. Fué elegida baby-wampas 1923. Casada por vez primera con Barbie Fineman y segunda con el director Harry Edward. Estrella del cinema sonoro.

**BOW (Clara).**—Nació en Nueva York, el 29 de julio de 1905. Mide 1'60 metros; pesa 55 kilos. Su verdadero nombre es Sarah Frances. Estrella wampa en 1924. Casada con Rex Bell. Estrella del cinema mudo y sonoro.

**BRONSON (Betty).**—Nació en Trenton (Nueva Jersey), el 17 de noviembre de 1906. Su verdadero nombre es Elisabeth Ada Bronson. Mide 1'59 metros; pesa 40 kilos. Cabello castaño y ojos azules. Casó en Arshenville con Sudwyn Jane-rhous, en mayo de 1932. Estrella del cinema mudo.

**BOYER (Charles).**—Actor francés casado con Pat Patterson. Actor del cinema sonoro.

**BEERY (Wallace).**—Nació en Kansas City, el 1.º de abril de 1886.

Estuvo casado con Gloria Swanson. Actualmente, con Greta Gillman... Actor del cinema mudo y sonoro.

**BLONDELL (Joan).**—Nació en Nueva York en 1900. Era actriz de teatro; el 4 de enero de 1933 casó con George Scott Barness, de quien tiene un hijito. Estrella del cinema sonoro.

**BRENT (George).**—Nació en Dublin (Irlanda), el 15 de marzo del año 1905. Cabello oscuro y ojos zarcos. Casado dos veces, primero con Helen Campbell, y luego, el 13 de agosto de 1932, con Ruth Chatterton. Astro del cinema sonoro.

**BARRY (Wesley).**—Nació en Los Angeles, en 1907. El célebre niño de las pecas que popularizó la primera pandilla de Hal Roach. Estrella del cinema mudo.

**BLANE (Sally).**—Hermana de Loretta Young. Su verdadero nombre es Betty Young. Nació en Salida (Estado de Colorado), el 11 de junio de 1910. Cabello castaño y ojos zarcos. Actriz del cinema mudo y sonoro.

**BLUE (Monte).**—Nació en Indianapolis (Estado de Indiana), el 11 de enero de 1890. Casado por segunda vez con Jone Jansen. Ojos y cabello castaño. Astro del cinema mudo y actor del sonoro.

**BYRON (Walter).**—Nació en Lyceister (Inglaterra), el 11 de junio de 1902. Ojos azules y cabello castaño. Actor del cinema mudo y sonoro.

(Continuará, en el próximo número, con la letra B)

# «LAS PAREJAS DEL LIENZO Y LA DIVINA FICCIÓN DE AMAR»

Por CECILIA A. MANTUA

Desde que el cinema, como una brujería de los ojos, como una ilusión de la retina, presenta sus visiones ante nosotros, por una de las cosas que nos atrae más a los jóvenes, es por la escenas de amor que nos ofrece y por los besos que dibuja la pantalla. Los besos, los abrazos, el amor... allí se idealizan, se estilizan hasta conmovernos y arrebatarnos.

El historial del cinema, tiene un archivo completo de falsos amantes, un archivo que en proporción resulta mucho mayor que el archivo de amantes verdaderos con que cuenta la humanidad.

Francesca Bertini y Gustavo Serena, emularon la fama de Romeo y Julieta, retorciéndose en aparatosos y extravagantes abrazos. Sus caricias encerraban un mundo de tortura romántico-dolorosa. Francesca y Gustavo hicieron soñar a nuestras madres cuando nuestra generación joven iba al cine los jueves por la tarde con la merienda en un paquetito y sin comprender muy bien por qué lloraba tanto aquella señora del cuello largo, y aquel caballero del pelo ondulado. A nosotros entonces nos gustaban más los asaltos a una diligencia, el correr desenfrenado de cincuenta centauros americanos disparando sin cesar sus pistolas al grito (que entonces no se oía de «whoope») Nos agradaba William S. Hart y Tom Mix, salvando muchachas venidas del Este, rescatando el ganado,

y demostrando en el momento oportuno que eran un policía secreto o un «Sheriff» que descubría a los ladrones del contorno.

Mary Pickford inició la ingenuidad; comenzó a besar a su entonces cuñado Tom Moore como una niña que besa sin saber lo que hace. De aquí en adelante el curso del cinema cambió. Charles Ray enamoraba como un tonto, todo era ingenuidad, no había vampiresas, no hacían ninguna falta.

Más tarde, al aparecer Rodolfo Valentino en los brazos de Alice Terry, nos presentó una modalidad nueva de besos y de amor, que encerraban mayor voluptuosidad. Este malogrado actor se consagró como un amante definitivo, parecía quererlas... Con Vilma Banky en «Aguila Negra» y «El hijo del Caid», llegó a la mayor perfección en sus creaciones. Ronald Colman le siguió en aciertos, lo mismo que John Gilbert puso cátedra de enamorado cuando enlazaba sus brazos alrededor del talle breve de Greta Garbo. Esos dos amantes alcanzaron los más resonantes éxitos haciéndonos estremecer al compás de sus besos.

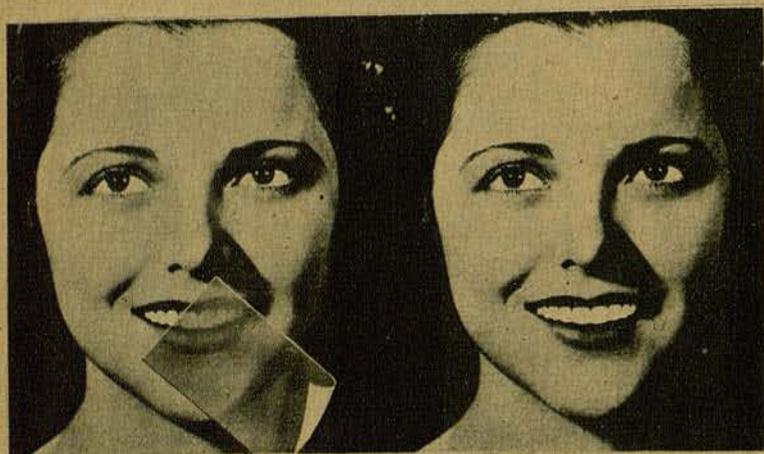
En la misma época, Charles Farrell y Janet Gaynor, como contraste, se querían ingenuamente, se besaban sin sensualidad, enamorados como dos estudiantes, igual que dos niños grandes. A ellos les debemos uno de los films más perfectos exhibidos en una de sala de proyección, «El séptimo cielo». A ese séptimo cielo nos

trasladamos con la impresión de su infantil y espiritual amor.

Gary Cooper, acariciando a todas las estrellas del cinema, se nos presenta como un amante inconstante; lo mismo besa a Helen Hayes, o a Tallullah Bankead, o a Joan Crawford, o a Marlène Dietrich, o a Carole Lombard. No le falta más que besar a Greta Garbo y habrá conseguido batir el «record» de amor cinematográfico.

El cinema actualmente se encuentra en el momento de la más completa perfección amorosa, y en esa perfección tiene sus parejas de amantes predilectos. Ejemplo: nos encanta ver la super dinámica Joan Crawford, enlazada por los brazos varoniles de Clark Gable, nos encanta verles cómo se miran, cómo se besan. El amor que hoy nos brinda el cinema es un amor casi humano; hecho de angustias, de torturas, de alegrías. El amor del cinema y sus besos parecen verdaderos. ¿Qué importa que se mezclen los actores? No importa que hoy bese Gary Cooper a una estrella y que mañana la bese otro. ¿Qué importa que Clark Gable interprete un film con Carole Lombard y ésta pase después a los brazos de George Raft? Es igual; los astros y las estrellas del cinema han llegado a la perfección, han rebasado ya los límites de lo teatral y de lo ficticio; sus escenas de amor les convierten en muñecos humanos, en marionetas con alma.

El amor en  
el lienzo



## Eliminad la Película y revelaréis la belleza de vuestra dentadura

Preciosas son las perlas, pero no tanto como las lustrosas perlas que en vuestra boca son los dientes. Una sonrisa que muestre limpios y brillantes dientes añadirá un fascinador toque a la belleza del rostro.

Para revelar la natural hermosura de vuestra dentadura, basta con eliminar la película, la escurridiza capa que cubre los dientes y cuyo roce notáis con la lengua.

La eliminación de la película es

la primera propiedad del Pepsodent, su principal misión dentífrica y hoy la desempeña mejor que nunca. Su nueva substancia detergente y pulidora, cambia por completo en pocos días el aspecto de la dentadura. Únicamente el Pepsodent contiene esta revolucionante substancia. Por lo tanto, ninguna otra pasta dentífrica da el mismo resultado.

Probad el Pepsodent y veréis cuán rápida y eficazmente pulimenta la dentadura hasta darle hermosa brillantez.



Usad Pepsodent  
dos veces al día.

Visitad  
al dentista  
por lo menos  
dos veces al año.



Hansi Knoteck y Alrecht Schouals, en una escena amorosa del film «El secreto de los Worouzeff», en su versión alemana

Madeleine Ozeray y Jean Murat, en una escena del mismo film, en su versión francesa

La pareja amorosamente enlazada, son Katheleen Burke y Gary Cooper, en «La vida de un lancero bengalí»

# La Moda en el Cinema



TRES MODELOS  
Suntuosos  
Exhibidos en  
el magnífico  
film musical  
«ROBERTA», pre-  
sentados por  
Maxime Gen-  
nings, Kay  
Sutton y Vir-  
ginia Reid

# Annabella, la gentil estrella francesa, convalesciente de un accidente automovilístico, quiebra el corazón de su esposo, el famoso Jean Murat

Por TONNY BALLESTER

Sufre, sí, la famosa Annabella, una convalescencia larga, que le impide trabajar normalmente en los estudios donde actualmente presta sus servicios gratos siempre al séptimo arte.

Más que una actriz del cine «nuevo» Annabella ha sido siempre como una princesa de leyenda, que ha desfilado por la pantalla entre los suspiros de los jovencitos «amantes» de cualquiera actriz con fama... Es tan fina, tan frágil y tan espiritual la bella esposa de Jean Murat, que nos sugiere hasta a nosotros mismos pensamientos suaves, románticos, azules, maravillosos...

Annabella sufre, sí, pero no quiere decir esto que haya dejado de ser feliz con Jean Murat, porque hace pocos días resultó herida en un accidente del automóvil. Sus ojos, rasgados, que a veces hemos visto llorar en sus films, pero que siempre terminan rebosando y brillando felicidad, se ensombrecieron unos días a causa del dolor físico...

La gentilísima «vedette» del cinema francés, rodó por el suelo polvoriento de una carretera y tuvo que ir a una clínica de urgencia, dolorida y maltrata por el tremendo topetazo con el duro suelo.

Su maravilloso coche blanco, de dos asientos, en el que tantas veces se retrató por los naturales efectos de su «reclame» artística y particular, le ha jugado una mala partida, una broma pesadísima. Pero, por fortuna para ella, para Jean Murat, su afortunado marido, y sus admiradores todos, Annabella está ya convalesciente de su aparatoso percance automovilístico, pero no se ha reintegrado a su trabajo en el «set» del estudio. Permanece aún en el confortable lecho, maravilloso, entretenida con sus novelas de amor, sus libros y con los mismos de Jean [el marido de Annabella]

Ustedes ya saben quién es Jean Murat. Ya conocen al héroe de tantas y tantas producciones, al hombre que usa ceño duro y sonrisa de escarlata en las fiestas películeras. Ustedes ya saben que Annabella está en plena luna de miel con el galán de los galanes del cinema franco-alemán, el hombre siempre otoñal, que ha vuelto locas a las mujeres de cuatro continentes...

...

Muchos periodistas cinematográficos franceses han descrito en qué consiste la vida de estas dos estrellas del cine, unidas por el vínculo matrimonial.

Annabella y Jean Murat viven en un hotelito fastuoso y elegante, en pleno París. Viven como príncipes, como vulgarmente se dice, porque han juntado los sueldos más fabulosos de la Francia, llena hoy de crisis por todos los ámbitos.

Tienen unos muebles claros y elegantísimos; una alcoba mil veces más bonita de las que exhiben en sus «cintas», poseen varios automóviles, franceses y americanos; tienen perritos de las razas más extrañas, estrambóticas; criados de todos los colores, y ya hay quien anuncia que pronto tendrán un bebé tan lindo como sus padres lo son en su plenitud de vida...

Seguramente lo tendrán. Y en los ratos de ocio de su duro trabajo en los estudios, se retratarán con él para seguir dando envidia a los hombres y mujeres del mundo. Y por si todo esto fuese poco, ahora están construyendo un palacete en plena Costa Azul, para pasar sus vacaciones.

Cuando ocurrió el desgraciado accidente, precisamente se dirigían en el lugar donde se construye su «chalet», con objeto de revisar personalmente tal y como se realizan las obras, accidente que, como hemos dicho, retiene en cama aún a la gentilísima y linda Annabella.

Toda Francia está interesada. Todos los franceses han vivido unos días de angustia pensando en si podía malograrse su estrella número uno, que hace palidecer y empequeñecer a las más famosas vampiresas y románticas de Hollywood. Y, natu-

ralmente, Jean es el primero que sufre, quebrando su corazón...

Pero, afortunadamente, todo ha pasado. Annabella convalece y pronto volverá a los estudios. Seguiremos, y los aficionados también, viéndola en el cine, hacer mohines deliciosos, «castigar» a sus miles de admiradores.

Volveremos a presenciar la pantallesca sonrisa, que atrae, de Annabella, y asimismo a Jean, loco de alegría, porque su amor ha curado definitivamente.

Y lo que es más, quizás los veremos juntos en una gran producción que prepara una conocidísima casa francesa. El accidente ha sido una reclame colosal para los artistas, que han visto aumentados astronómicamente sus nombres... por lo cual, los productores quieren aprovechar la ocasión.

Annabella-Jean Murat. Dos estrellas que refugan más aún en el firmamento cinematográfico mundial. Un torpe accidente, que rompió por unos días las actividades de Jean Murat, incluso, ha tenido la virtud de electrizar más a los fanáticos del séptimo arte y a los productores mismos... Y no nos contamos a nosotros, porque... somos, simplemente, informadores.

## TRAS LA PANTALLA EN HOLLYWOOD

Al tiempo de escribir estas líneas, están llegando ya los reportes, informes y selecciones del pasado año, y Hollywood, ojo avizor, escudriña las listas de honor a la zaga de la más descolante película y más aplaudido artista de 1934.

Según la opinión general de casi todos los diarios y revistas de los Estados Unidos, parece ser que «La casa de Rothschild», protagonizada por George Arliss, fué la mejor película del año pasado. Esto honra altamente, no sólo a Arliss, sino también al joven Darryl Zanuck y su nueva editora, 20th Century, los productores de tan señalada cinta. Que George Arliss y 20th Century vuelven otra vez a aunar sus esfuerzos en la filmación de una película llamada «El cardenal Richelieu», en la que el veterano actor inglés interpretará el papel titular, es motivo de gran regocijo para el mundo del cinema.

El film de Reliance Pictures, «El

conde de Montecristo», ganó también altos honores en la encuesta llevada a cabo anualmente entre los críticos cinematográficos. También en esta banda sobresale la labor de un actor inglés, Robert Donat, que encarnó en ella al inmortal héroe de Alejandro Dumas. Esta fué la primera producción que Donat hizo en Hollywood, y como resultado de su espléndido trabajo, filmará en breve otra gran superproducción editada por Feliance Pictures.

Otras películas que alcanzaron aclamación general fueron «Catalina la Grande», de London Films, protagonizada por Elizabeth Bergner; «El pan nuestro de cada día», de King Vidor, y la producción de Samuel Goldwyn, «Vivimos de nuevo», con Anna Sten.

En Londres, donde el espíritu de crítica es tan libre y dominante como en Hollywood, Nueva York, Buenos Aires, Madrid o Manila, parece ser

# EL ASTRO QUE NO TIENE ROPA VIEJA...

Por RAMON RIVERO

Se dice que William Powell es uno de los hombres mejor vestidos de la pantalla...

Y probablemente es cierto.

Se dice, además, que tiene uno de los guardarropas mejor provistos...

Y probablemente también es cierto.

De aquí que a veces pique a uno la mosca de esta pueril curiosidad.

¿Qué demonios hará William Powell con su ropa vieja?

Y el otro día, como se nos escapara la tal preguntita en presencia del elegante astro de Metro Goldwyn Mayer, oímos de sus propios labios esta lacónica frase, que nos dejó boquiabiertos de asombro:

—¡Yo no tengo ropa vieja!

—¿Cómo? — empezamos a preguntarle cuando él acudió en nuestro auxilio, y, sonriendo con esa mesurada sonrisa que es su propiedad exclusiva, nos dió la clave del misterio:

—Yo no tengo ropa vieja en el sentido que generalmente se entiende. Es decir, no tengo ropa que tire o regale porque se encuentre un tanto estropeadilla, como hacen otros... Conmigo las prendas de ves-

tir tienen que prestar sus servicios "profesionales" hasta el último límite antes de que les conceda el honor de pensionarlas...

Otra vez empezamos a preguntar, asombrados:

—¿Cómo?

Y otra vez vuelve Powell a interrumpirnos risueñamente con la explicación:

—Por pensionarlas quiero decir que una vez que han cumplido heroicamente sus deberes ante la cámara, les concedo el retiro a mi guardarropa particular, premiándolas entonces con el placer de que me sigan acompañando en mis actividades particulares: ora un baile, ora un banquete, ora una fiestecita de amigos...

Con lo cual, amigo mío—agrega Powell—le dejo revelada una cosa: que yo nunca compro ropa para mi uso particular, sino para "vestir" a los distintos personajes que encarno... Cuando éstos la han usado hasta donde es decoroso, yo, es decir, William Powell el de carne y hueso, las "heredo" de William Powell el del celuloide...

que todos concuerdan en que los laureles por el mejor trabajo histriónico, pertenecen a George Arliss.

Alexander Korda, el productor y director que hizo «Catalina la Grande» y muchos otros grandes éxitos cinematográficos, incluyendo el nuevo triunfo de la pantalla «Pimpinela Escarlata», ha sido aclamado en Inglaterra como el mejor director del año.

De sumo interés para todo aficionado al cinema, es la opinión que expresa el propio Korda. El célebre cineísta dice que de todas las películas hechas en Hollywood que vió durante 1934. «El pan nuestro de cada día», la producción de King Vidor, es la que más profundamente le impresionó.

—«El pan nuestro de cada día», esa majestuosa epopeya de la crisis económica mundial, es una película que jamás olvidaré—declara Korda—. A mi modo de ver, King Vidor ha logrado hacer una película que trazará un nuevo derrotero en los alcances del cinema. Haciendo alarde de un valor que merece alto encomio, fué a bus-

car inspiración en las tonantes columnas de los periódicos de todo el orbe, para darnos una vívida narración de lo que puede pasar, de lo que probablemente está pasando, a millares de personas lanzadas a la miseria por el caos económico. Fara vez, si es que nunca, he visto una película que haga la pregunta de «¿Qué piensa usted al respecto?», tan frecuentemente como «El pan nuestro de cada día». Y para mí este es uno de los principales atractivos de la cinta.

Alexander Korda no es el único en dar la acolada de honor a King Vidor. Hace pocas semanas el Comité de Fomento Cinematográfico de la Liga de Naciones, confirió su Medalla de Oro para 1934, a Vidor, por la realización de «El pan nuestro de cada día».

Fué debido al gran éxito que ha alcanzado «El pan nuestro de cada día» que Samuel Goldwyn encomendó a King Vidor la dirección de su nueva película, «The Wedding Night», cuyos protagonistas serán Gary Cooper y Anna Sten.

Pero no crea usted—continúa el actor en la misma vena festiva—que el Powell de la pantalla es muy pródigo en esto de descartar vestidos... ¡Todo lo contrario!

—Pues no lo parece. Se diría que siempre está usted estrenando prendengues.

—¿Estrenando? Mire usted: en una de las últimas películas que filmé para la Metro Goldwyn Mayer, llevo un sobretodo que está «trabajando en el cine» desde 1925.

—Ya va siendo tiempo de que usted lo «pensione»...

—Eso he pensado algunas veces. Pero mirándolo despacio, me parece que aún no ha cumplido debidamente su misión. «Creo que habrá de estar en «servicio activo» por varios años más antes de que se le decrete el retiro a la quietud de mi guardarropa.

—¡El pobrecillo!...

—Pero por este caso de rigor extremo, puedo citarle uno de lenidad extrema. Imagínese usted que tengo un sobretodo blanco que compré hace muchos años... ¡y no lo he usado todavía!

—¿Ni en el cine?

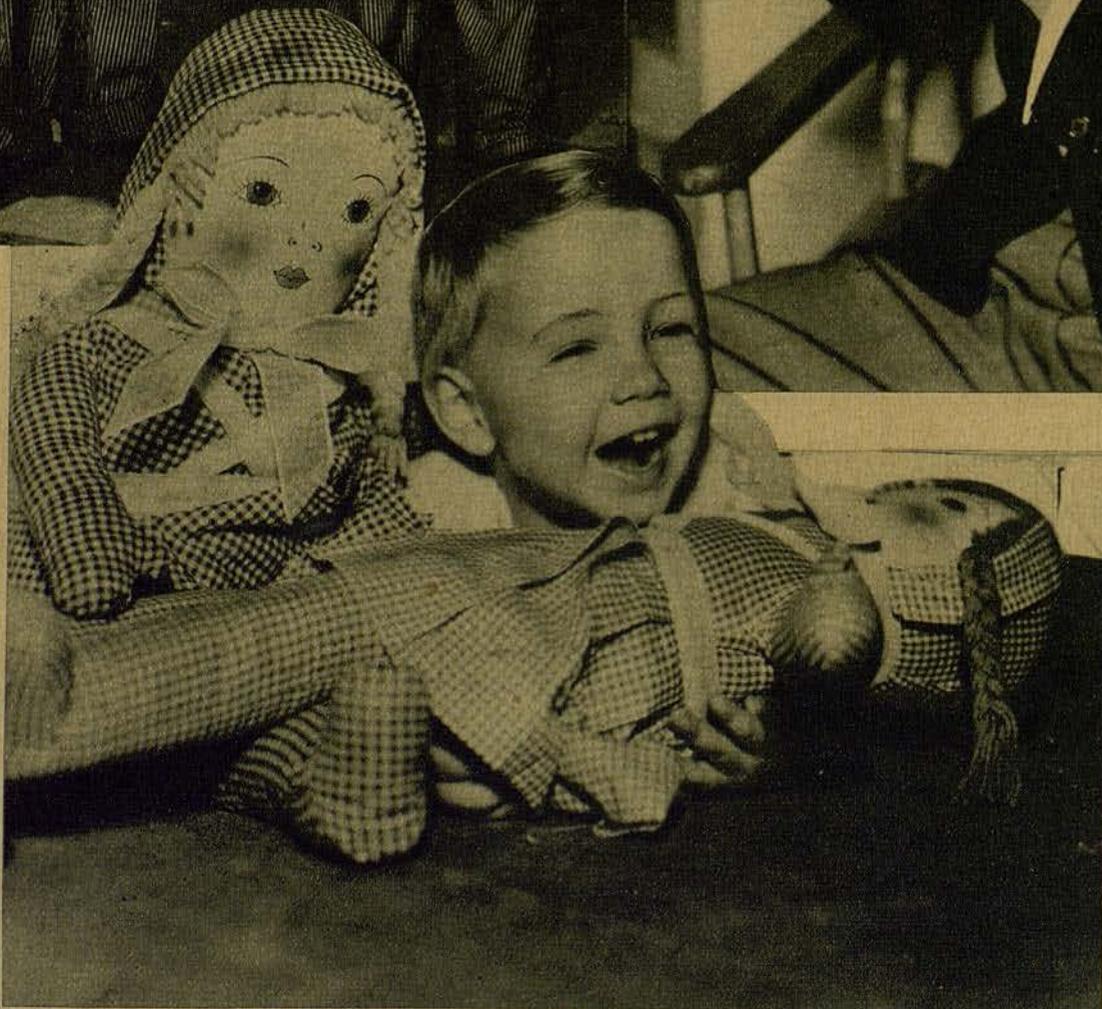
—¡Ni en el cine! Lo compré con la idea de lucirlo cuando, tarde o temprano, me tocara, en una de mis películas, salir a darme un paseo por la playa de cualquier balneario elegante... Pero aún no ha llegado tal ocasión, muy a pesar mío y muy a pesar del sobretodo, que estará ansioso por empezar su «carrera cinematográfica». ¡Calcule usted los años que le faltan a este immaculado neófito para llegar al edén de mi armario particular!

—Y una vez que sus trajes pasan a la categoría de «pensionados», ¿cuánto tiempo suelen estar en servicio?

—¡Hasta el día de su muerte! Son «pensionados de por vida». Quiero decirle con esto que yo nunca tengo entrañas para abandonar a ninguno de tan fieles servidores, sino que me espero hasta que ellos me abandonan voluntariamente. O dicho en otras palabras, que los uso hasta que se deshacen.

Y el popular astro, de quien no podemos decir si nos ha estado hablando en serio o en broma, concluye así, siempre con su discreta sonrisa:

—Por eso le dije a usted que yo, propiamente hablando, no tengo «ropa vieja».



WILLIAM POWELL,  
GUINA EL OJO, MOS-  
TRANDO SUS TRAMPAS

STAN LAUREL  
ES INVITADO POR  
HAL CORDES

BABY LE ROY,  
EL PEQUEÑO MUÑECO  
DEL LIENZO, SE RIE...